



El compromiso poético de Ernesto Cardenal le vale el premio Reina Sofía

El jurado recordó la calidad de su obra y sus traducciones de otros grandes poetas

Madrid. El nombre del poeta Ernesto Cardenal siempre ha estado en la lista de los finalistas de los grandes premios. Y, ayer, a sus 87 años, este poeta sacerdote comprometido se ha alzado por fin con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, uno de los más prestigiosos de su género.

Así, Ernesto Cardenal (Granada, Nicaragua, 1925) poeta, sacerdote católico, defensor de la Teología de la Liberación, político –fue ministro de Cultura durante la Junta de Gobierno de Nicaragua, entre 1979 y 1988, aunque ahora está muy distanciado del Frente Sandinista–, se ha alzado con este galardón después de haber quedado muchas veces finalista, como lo ha sido para el Cervantes.

La decisión del jurado de otorgar esta XXI edición del premio al poeta Ernesto Cardenal ha roto la ley no escrita de alternancia entre autores iberoamericanos y españoles, ya que el pasado año la ganadora fue la cubana Fina García Marruz.

“DE JUSTICIA”. Una decisión que el poeta Luis Antonio de Villena y miembro del jurado ha explicado que había sido tomada porque, a su entender, “no sería justo que, por motivos extraliterarios, alguien tan significativo en la poesía del siglo XX se quedara fuera del galardón”.

“Faltaba Cardenal porque siempre se había quedado finalista –argumentó Villena–. Es un poeta con una ideología, comprometido y marxista, que, te podrá gustar o no, pero eso



Ernesto Cardenal. Foto: B.W.

son detalles de adorno, porque él es un gran poeta y traductor de otros grandes poetas de la literatura universal”. “Ha traducido a los grandes clásicos y fue un modelo para la generación *beat* norteamericana. Estuvo muy unido a Alain Gingsberg y muy involucrado en la revuelta estudiantil de la contracultura de los años sesenta y setenta”, subrayó Villena.

MILITANCIA Y MÍSTICA. También recordó De Villena que la primera etapa del poeta fue de mucho compromiso social y militante, que después pasó por una corriente mística y de cosmogonía, a la que corresponde su importante libro *Canto cósmico*; y que recorrió también un periodo de poesía clásica y otro de guiño contracultural. “Una gran variedad de registros que le hacen gran merecedor de este premio y de saltarse la alternancia”, matizó Villena.

A esta edición del galardón, que convocan conjuntamente Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca y que está dotado con 42.100 euros, llegaron como finalistas los poetas Antonio Colinas y María Victoria Atencia.

CARMEN SIGÜENZA